

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN | PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado) |
|----------------------------------|--|--|
| Un mes 0'50 pesetas. | Centro Republicano Federal | En primera plana, 0'20 pesetas línea |
| Un trimestre. 1'50 » | Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú | En tercera » 0'15 » » |
| Número suelto 0'10 » | TELÉFONO 531. | En cuarta » 0'10 » » |
| Número atrasado 0'25 » | Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales | Comunicados » 0'20 » » |
| | | Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones |

EL BANQUETE DE LA ¡¡VICTORIA!!

Según leemos en el *Diario de Villanueva*, para celebrar el triunfo del matutero Martorell y de los demás señores que se prestaron a ir en tan... especial compañía, los del «Centre Català», sociedad patriótica y regionalista donde se hace patria tirando la oreja a Jorge, han organizado un banquete al que asistirán el ex ministro Ventosa Calvell, Bertrán y Musitu y los diputados provinciales Massó, Jansana y Bassols.

Es muy posible que lo de esta concurrencia sea propaganda *fula*, pero para el caso es igual, pues al fin y al cabo los regionalistas de esta villa no han hecho otra cosa que imitar a los *cap devaners* de Barcelona, con la única diferencia de que siendo más tontos, realizan el juego con más mala sombra y todo el mundo les ve *la de sota*.

Repartiendo duros ganaron por una ínfima minoría las elecciones los del «Centre Català» y repartiendo duros han ganado el acta la mayor parte de diputados regionalistas.

Si como nos han repetido tantas veces, *a la Lliga hi cap tothom*, ¿por qué no ha de caber en el «Centre Català» un matutero de la categoría de Martorell? El que este individuo haya sido cogido «infraganti» ro-

bando al Municipio infinidad de veces, que haya atropellado guardas, que su matute crónico haya sido causa de que el Ayuntamiento tuviera que gastar anualmente unas miles de pesetas, que buena falta le hacían para otras atenciones, montando guardias extraordinarias, el que sus mismos correligionarios se vean obligados a poner un guarda especial en la puerta de su almacén de aceites, ¿qué significa esto al lado de la *pobreta Catalunya*?

Ignoramos quien presidirá la mesa, pero indiscutible el que mejor representa a los regionalistas es Martorell y a él le corresponde de derecho, a falta de otras razones, por ser el que gastó más dinero el día de las elecciones, aunque todos sepamos de dónde han de salir las misas.

Bienvenidos, pues, las ilustres personalidades regionalistas que vienen a festejar el triunfo del matute, de las pesetas del juego que se perdieron en una casa grande, de las primas solicitadas por ciertos abastecimientos, de los negocios turbios en las harinas, etc., etc. Al acudir al «Centre Català» no hacen más que cumplir con su deber, honrando a los aventajados discípulos de esta villa.

Séales la tierra leve.

día 11)—, un grupo de socialistas españoles, reforzados ahora por la Federación socialista de Asturias, siente las más vivas impaciencias y quiere que a toda prisa se vista el partido socialista español a la moda de Moscou.

No me explico esa actitud, como no la atribuya, igualmente que otras «bolchevisterías» cortadas por el mismo patrón, al deslumbramiento, en primer término, que el resplandor ruso hace padecer a muchos socialistas, no dejándoles ver bien la realidad presente ni las perspectivas del porvenir, y, en segundo lugar, a cierta propensión, muy española y aun universal, a buscar el aplauso de la muchedumbre, siempre inclinada a creer que Estentor tiene toda la razón porque grita fuerte, mediante la subasta del radicalismo, realizada por pujas a la llana.

Quizá haya que poner esta actitud extremista—a la que han ido dando unos pintorescos saltos acrobáticos algunos moderados de ayer—a cuenta de las generosas impetuosidades juveniles que predominan en el grupo impulsor de ese movimiento hacia la tercera Internacional, aunque no falte algún Aviraneta de café que agite el sonajero del radicalismo para hacer rabiarse a sus enemigos personales. ¡Que hasta los personalismos danzan en esta cuestión! Pero, en fin, el caso es que se quiere bolchevizar, y tal vez se logre, al partido socialista español!

Indudablemente, hay socialistas españoles que viven en la Luna. Si España fuese un país de gran desarrollo capitalista, lo que hubiese determinado la existencia de una serie de circunstancias políticas, sociales y económicas a propósito para abonar—según el más puro criterio marxista—la sustitución de la producción y el cambio capitalistas por la producción y el cambio socializados, tendría una fuerte justificación esa premura que sienten los platónicos y presuntos Lenines españoles por maniobrar a lo ruso. Pero ¿quién se atrevería a pretender que en España se dan esas circunstancias?

Por añadidura, España es un país más agrícola que industrial, y le vienen como anillo al dedo, puestos a tramar bolche-

A la Internacional sectaria, no

Mientras los independientes alemanes y los socialistas franceses dan muestras repetidas de reflexión, de calma, de parsimonia, muy justificadas, en sus actos con respecto a la llamada tercera Internacional—que, según Juan Longuet, nada sospe-

choso de antibolchevismo, «no existe aún, está en gestación, hay que crearla», pues sólo se tiene de ella «un germen fecundo», el formado en Rusia (véase el artículo «Los problemas de Estrasburgo y el socialismo francés», publicado en «L'Humanité» del